

# La sotana sobre los principios.

En Morelia, capital del Estado de Michoacán de Ocampo, no se respetan las leyes, y por lo tanto, es lícito infringirlas.

El pasado viernes de Dolores se puso la primera piedra de una capilla que se va á edificar en el Hospital Civil de aquella ciudad. El Arzobispo Atenógenes Silva, fué el encargado de poner esa piedra. Así lo hizo, vistiendo sus ornamentos con gran escándalo de los ciudadanos honrados.

Al Arzobispo lo recibieron el Director de la Escuela Médica, Dr. Aureliano Pérez, el Oficial Mayor de la Secretaría del Gobierno y otras varias personas, que han protestado guardar y hacer guardar nuestras leyes, pero que no tuvieron escrúpulos en quebrantar la protesta.

La ceremonia religiosa de que hablamos, fué pública y pomposa, constituyendo un reto injurioso á nuestros principios liberales.

Aparte de las graves infracciones cometidas con motivo de esa ceremonia religiosa, creemos nosotros que no se debe permitir, que en un establecimiento público se erija una capilla, porque ese hecho quiere decir que el Gobierno tiene una religión, cuando nuestras leyes liberales han prescrito la independencia de la Iglesia y del Estado. Esto es muy grave y de fatales consecuencias.

Como si no bastara lo anteriormente relatado para justificar nuestra tesis de que en Morelia es lícito infringir las leyes, sepan nuestros lectores que el jueves y viernes de la semana Mayor se infringieron con descaro. El viernes santo, se izó á media asta el pabellón nacional en la Catedral, en señal de duelo por la muerte de Jesús.

Nosotros, en nuestra calidad de libre-pensadores, no hacemos burla de ninguna religión y respetamos sinceramente todas las creencias, como queremos que se res-

pete nuestro libre modo de pensar. De modo, que no criticamos el hecho de que los creyentes católicos de buena fé sientan pena por los lutos de la Iglesia, sino el modo de manifestar esa pena, burlando las leyes que todos los habitantes de la República tienen la obligación de acatar.

En dichos días, jueves y viernes de la semana Mayor, el Arzobispo Silva hizo alarde de su desprecio á las leyes, y con inaudito cinismo se paseó por las calles de la ciudad vistiendo la sotana morada, insignia de su gerarquía eclesiástica, sin que la autoridad le impusiese el castigo á que se hizo acreedor por su actitud insolente y punible desacato.

Ya es tiempo de que se repriman esos alardes de desvergüenza, que desacreditan á nuestras instituciones á ciencia y paciencia de los gobernantes conciliadores, y á pesar de las leyes que siguen siendo las mismas, como cínicamente dijo en París el Obispo Montes de Oca.

## Más venganzas.

El numeroso círculo independiente de Jalisco, sigue siendo víctima de las innobles venganzas oficiales. Ya no solo se encarcela á los periodistas honrados acumulándoles calumniosas acusaciones torpemente forjadas, sino que se atenta contra la vida de ciudadanos que dan á las autoridades ejemplos de civismo.

Hace algunos días se hallaba D. Benjamín Hernández en su establecimiento mercantil, ubicado en Zapotlanejo, del primer Cantón del Estado de Jalisco, cuando un individuo, que dicen es mediero del Director Político del lugar, le disparó desde la calle un balazo en el momento que el Sr. Hernández daba la espalda al agresor y el frente al Sr. Lic. Urbano Vázquez.

Asegúrase que la agresión fué motivada, por el hecho de haberse encargado el Sr. Hernández de recojer firmas en un escrito que tenía por objeto solicitar de la Legislatura del Estado, la separación del Lic. Curiel del Gobierno, que no ha sabido, ni ha tenido voluntad de atender. Este ru-